

# Educación y pobreza, pobreza y educación

Gastón Garatea Yori ss. cc.

Mesa de Concertación de  
Lucha Contra la Pobreza

El tema que nos ocupa es muy parecido a la discusión de si es primero el huevo o la gallina. ¿Quién es primero? Hemos perdido mucho tiempo tratando de ganar en una u otra posición. Al final ni siquiera nos interesa la solución. Y cada uno ha dado su teoría por el simple gusto de dar la suya pero en verdad sin interesarnos el asunto.

Pero cuando hablamos de pobreza y educación podemos adoptar la solución que nos guste más, pero tenemos que reconocer que la discusión de temas tan centrales en la vida de nuestros hermanos es muy importante. La verdad es que nos damos cuenta que tenemos que atacar los dos frentes a la vez, pues en la medida en que se deja de lado uno se agrava el otro.

El recorrer el país por el motivo que fuere nos deja con la sensación terrible de quien sabe lo que hay que hacer y, sencillamente, por mil motivos que no son necesariamente racionales, sabe que no tiene soluciones efectivas y eficaces.

Al pasar por muchos de nuestros pueblitos me he preguntado si la gente de esos lugares sabe lo que hay que hacer para salir de la pobreza. No me he atrevido a decir cuál es la respuesta a tan atrevida e indiscreta pregunta.

Nos sentimos desamparados frente al futuro del país

En estos tiempos en que estamos todos muy impresionados con la Consulta Nacional sobre el tema de la educación, aumenta nuestra pre-

ocupación sobre el tema de la educación de los más pobres. ¿Cómo hablar de planes nacionales de educación, sin tomar en serio la pobreza de la mayoría de los peruanos, y la pobreza extrema que tiñe a tantos hermanos nuestros y que los pone frente a un horizonte imposible de alcanzar?

Vemos que tenemos que estar atentos a la experiencia de cada uno de los nuestros y, en verdad, la variedad de los peruanos es inmensa. Hay peruanos de la costa, hay peruanos de la sierra, hay peruanos de la selva, hay peruanos en pobreza, hay peruanos en extrema pobreza, hay peruanos de clase media, hay peruanos de clase alta...

Hay muchísimas clases de peruanos y no todos tienen las mismas percepciones, porque no todos tienen la misma experiencia de la vida. Pienso que este es un asunto decisivo en materia de educación y de muchas otras cosas.

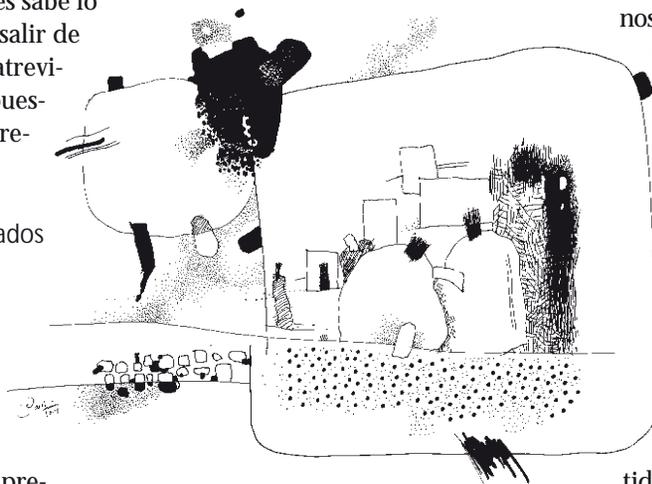
Pero lo cierto es que cuando vemos toda la planificación en materia de educación, que nos parece muy buena, y no sabríamos hacer algo mejor, de todos modos

nos sentimos muy pequeños frente a la inmensa tarea que tenemos entre manos. Más aún, nos sentimos desamparados porque ante un asunto tan importante sabemos muy bien que la gente más pobre no puede ser tomada en cuenta. De modo que el asunto educativo, que es clave para poder liberarse de la pobreza, no cabe en las miras de quienes quieren de verdad hacer un país mejor y más humano para todos.

La mala educación ha hecho de mucha gente una especie de personajes que han ido a la Escuela, pero que en verdad no han participado de un Centro Educativo

Cuando uno toca el tema educativo está frente a algo que tiene asuntos muy graves y que cuando uno tiene que hablar de ellos tiene que tomar posturas muy agudas y fuertes. Hay mucha gente que ha asistido a la Escuela no ha ido nunca a un Centro Educativo. En verdad la expresión es dura y tosca y en algunos casos puede parecer injusta. Pero, no es mentirosa por la sencilla razón de hay mucha gente como nosotros que habiendo nacido en el mismo Perú no se siente parte de la misma familia porque se le ha dado menos a ellos.

En materia educativa la cosa es gravísima, ya sea por la calidad, ya sea por la cantidad de la educación recibida. Mucha gente tuvo profesores sin la preparación adecuada, que tenían a su cargo a una cantidad inmensa de alumnos.



En verdad terminaron su tiempo escolar sin tener la menor idea de los conocimientos que tuvo la suerte de tener la gente bien preparada. En muchos otros lugares se perdió el tiempo preparando desfiles, haciendo gimkanas, festivales y miles de cosas más que en sí son buenas cuando son complementos educativos, pero que cuando consumen una cantidad del tiempo de aprendizaje de las materias que se debe estudiar resultan inaceptables.

En el Perú vemos una gran cantidad de motivos por los que mucha gente no ha tenido una buena educación. Y, sin necesidad de hacer estudios muy profundos, vemos que la falta de educación es una de las causas de pobreza. Resulta que la pobreza es un pariente muy cercano de la mala educación o de la falta de ésta. No podemos pensar en salir de la pobreza si es que la educación no eleva su nivel.

La tragedia de un país que tiene profesores muy entregados a su misión y al mismo tiempo tiene profesores que son capaces de desanimar a quien se roce con ellos

El papel social que tienen los maestros es muy importante, así lo constatamos todos los peruanos. Hay maestros magníficos en esta tierra. Gente que se entrega y sabe dar lo mejor de ellos mismos. Nos apena cuando nos damos cuenta que ese esfuerzo continuo está en un nivel muy inferior a lo que realmente es la vida de ese tipo de maestros.

Pero también hay que decir que en nuestros medios pobres, lejos de ser un aliento verdadero para los que más necesitan, los maestros se convierten en un mal ejemplo para los niños, para los padres de familia y para los colegas que hacen esfuerzos reales para poder lograr mejores niveles de cultura. Muchas veces cuando se

piden mejores condiciones para los maestros uno se queda preocupado por ese alto porcentaje de personas que no cumplen con sus obligaciones ni con el mínimo de decencia que debe haber en un trabajo de tanta trascendencia. Pero el problema es que los maestros sufren las mismas carencias y angustias de la mayoría de los peruanos: no tienen medios, no tienen una buena formación, sufren los estigmas que ellos mismos deberían sacar.

La búsqueda desesperada de caminos de educación verdadera, no extranjerizante, ni alienante

En el Perú desde hace muchísimos años (por lo menos treinta) estamos buscando caminos educativos reales, es decir una verdadera educación para los peruanos. En este tema ha habido momentos muy buenos y momentos muy malos. Momentos en los que se ha pensado en el Perú y en los peruanos y momentos en que se ha pensado en tomar caminos que sirvan para vivir fuera del Perú, y también momento en los que no se ha pensado en nada sino lo que ha importado ha sido la administración del aparato educativo.

Sin embargo, y hay que decirlo, el asunto es grave y se nos está quedando sin resolver. Lo educativo que tiene que ser brillante y que no ha importado mucho. Es verdad que la educación es cara. Como es uno de los servicios que tiene que dar el Estado, el costo es alto para todos los peruanos.

Hasta hace un tiempo la ayuda que prestaban los colegios particulares era muy importante. Muchos eran experimentales y podían compartir justamente lo experimental que tenían y que podía extenderse a nuestra educación nacional. Hoy día habría que poner un signo de interrogación sobre esos colegios que están

más interesados en que sus alumnos puedan viajar al exterior que en construir un país desde las bases de la niñez y juventud.

Tenemos que hacer una apuesta nacional por nuestra educación peruana

Muchos somos conscientes que en estos tiempos de transición se están haciendo serios esfuerzos en materia educativa. Nos alegra profundamente y nos llena de esperanza pensar que las cosas se están tomando en serio después de tantas dificultades. Pero sentimos que el esfuerzo tiene que tener más fuerza en nuestra sociedad. Se trata de un esfuerzo de toda la sociedad y no de un grupito de gente. La Consulta Nacional nos ha parecido muy buena, pero pienso que no tiene aún toda la fuerza que debe tener. Para poder opinar en materia educativa se necesita una reflexión más larga y comprometida de todos los sectores de los peruanos.

Gracias a Dios tenemos esperanza porque conocemos a mucha gente buena que ha ido trabajando desde hace mucho tiempo y que está trabajando los asuntos de la educación desde una perspectiva de los pobres. Hay que tener una educación de calidad y eso supone una cantidad de avances de los diferentes factores que intervienen en el trabajo educativo.

Quiero terminar estas líneas repitiendo que a los más pobres del Perú (que son muchos más que los más ricos) hay que darles una educación verdaderamente de pobres. Eso de ninguna manera significa una educación de menor calidad. Al contrario, exige una educación de mayor calidad, sobre todo desde el punto de vista pedagógico, para que la deuda social que tenemos todos los peruanos con ellos no aumente sino que llegue a niveles de "racionalidad."